Comerciantes y vecinos hacen que este barrio tenga un ambiente inigualable y lleno de vida

Begoña, un barrio con identidad propia

María Torre

TODO comenzó con la República de Begoña. Los terrenos desde La Salve hasta Etxebarri, exceptuando el Casco Viejo y su entorno, correspondían a la Anteiglesia o República de Begoña, también conocida como Mahats-Herri (pueblo de vid). Durante mucho tiempo Begoña fue pueblo agrario, compuesto por caseríos y txakolis situados a los pies de los montes que la rodeaban. Con la llegada de la industrialización, en 1925 Bilbao absorbió Begoña convirtiéndose en un barrio más de la ciudad y supuso la desaparición de los espacios agrícolas y los caseríos, y con ellos parte de la identidad que caracterizaba a esta zona. Hoy en día Begoña pertenece al Distrito 4 que lleva su mismo nombre, cuenta con una población de 5.083 personas aproximadamente solo en lo que es propiamente el barrio. Junto a éste Santutxu y Bolueta conforman el distrito sumando entre todos alrededor de 42.450 vecinos.

Es una de las zonas con más densidad de población de toda la Villa y donde la media de edad es bastante elevada. En los años 60 la construcción de nuevos edificios de viviendas se hizo más intensa y por ello hoy se puede observar un paisaje en el que conviven los restos de la tradición, las construcciones apresuradas de aquellos años y las nuevas torres de pisos que se alzan sobre las demás compitiendo en altura y modernidad.

Los puntos de referencia

Begoña es el barrio de la *Amatxu* y por ello la Basílica sigue siendo punto de referencia tanto para los bilbainos, los *mahatsorris*, como para todos los visitantes del Botxo. El 15 de agosto es su día y el 11 de octubre, la fiesta litúrgica de la Madre de Dios de Begoña. Hasta ella nos lleva la calle que recibe su nombre y alrededor de la cual los comercios y tabernas antiguas conviven con las nuevas propuestas. La accesibilidad en el tramo más cercano a la Basílica es una de las mejoras más significativas de esta vía. Y es que la imagen de este barrio ha cambiado por completo, se caracteriza por la abundancia de zonas verdes, peatonalización de las calles y aceras anchas que permiten que los vecinos se desplacen cómodamente.

Las 310 escaleras de Mallona son otro de los lugares clave que nos llevan a este barrio tan auténtico. Construidas en 1745 marcan lo que fue el camino al antiguo cementerio de Mallona, el primero de la Villa. El Ayuntamiento tuvo que comprar el terreno donde estaba situado el chalé con el mismo nombre para convertirlo en este templo santo del que hoy solo nos queda su puerta principal. Junto a ellas, el ascensor del metro y las líneas de Bilbobus hacen que esté muy bien comunicado con cualquier punto de la ciudad e incluso con otros lugares de interés gracias a los medios de transporte interurbanos que también circulan por una de las vías principales que lo cruzan, la avenida Zumalakarregi.

La clínica de la Virgen Blanca, constituida en 1965, junto al Instituto Clínico de Oftamología, la Clínica Ginecológica Bilbao y el Centro de Traumatología, son unos de los más importantes de Bilbao. En cuanto a la educación, los cercanos centros escolares de Txurdinaga acogen a la mayor parte de la población infantil de la zona. El servicio sanitario público se sitúa en el ambulatorio Begoña, junto al edificio del Instituto Social de la Marina, en la calle Virgen de Begoña. Ambos ofrecen servicios sociales y de atención sanitaria primaria a los vecinos.

Las zonas verdes

En los límites del barrio, el parque Etxebarria se ha convertido en su pulmón verde. A él recurren los vecinos en los momentos de ocio para disfrutar de un buen paseo, hacer ejercicio o gozar de las magníficas vistas que ofrece con Bilbao a sus pies. La chimenea que lo preside nos permite recordar la acería que estaba situada en el espacio que ahora ocupa este gran parque. Los vecinos que han vivido en Begoña prácticamente toda su vida aún recuerdan el sonido que las máquinas de la fábrica emitían y el humo que manchaba la ropa y la teñía de un color rojizo. Era la fábrica Echevarría. Entre las escaleras de Mallona y junto al parque está situado el histórico campo de fútbol de Mallona. Lo que en su día fue el primer cementerio de la ciudad y por el que recibe su nombre.

La Basílica es uno de los símbolos de Begoña

"La Basílica de Begoña es un punto de referencia para todos los visitantes que se acercan a conocer Bilbao

"Las fiestas de San Fausto eran muy populares y por ello las hemos querido recuperar "

"El barrio lo hacen los vecinos y los comerciantes. El buen ambiente que se respira contagia a todos los que vienen a vivir aquí"

Aitor Irigoien

Los vecinos de Begoña

Si por algo destaca este barrio es por tener una ambiente incomparable. Aitor Irigoien lleva viviendo en la zona 50 años y ha sido testigo de muchos de los cambios. Él y otros amigos han vivido muy buenos momentos en Garaizar –que en la actualidad pertenece al barrio de Txurdinaga, pero que sus vecinos mantienen el sentimiento de pertenencia a Begoña– y guardaban un grato recuerdo de las fiestas de San Fausto. En 2008 decidieron que lo que ellos querían era recuperar ese espíritu de barrio que se sentía antiguamente y por ello se organizaron para recuperar las fiestas y dinamizar sus calles. "En Begoña éramos como un pueblo y ahora estamos intentando seguir manteniendo esa manera de vivir". "Nos propusimos recuperar las fiestas como identificativo de nuestro barrio. La relación entre los vecinos es muy importante. Aunque la fisonomía haya cambiado mucho, vivir aquí es como ser de una gran familia. Todos nos conocemos y nos ayudamos. Para mí ser del barrio implica por ejemplo ayudar a una vecina mayor a llevarle las bolsas de la compra hasta su casa. Lo que nosotros perseguimos es mantener el significado de ser vecinos, promover ese espíritu". "El buen ambiente se contagia y cuando organizamos fiestas o comidas populares todos colaboramos con lo que se puede. Comerciantes y vecinos son los que hacen barrio. La próxima cita será el 15 de noviembre con unas *putxeras* organizadas por el bar Maiuki de Garaizar".

El rastrillo solidario

La solidaridad también es una parte muy importante para sus vecinos. Mª Carmen Pradera y Maite Nebreda llevan 16 años poniendo su granito de arena en el rastrillo solidario que celebran del 6 al 14 de diciembre en la parte baja de la Basílica, junto al Hogar del Jubilado. Ambas se esmeran cada año por reunir a más personas y como ellas dicen "aunque ya los años se van notando", no fallan en cada edición de este mercadillo en el que se puede encontrar prácticamente de todo. El dinero que se recauda va destinado a diversos proyectos solidarios relacio-

Bilboko Udala/
Ayuntamiento de Bilbao

BILBAO en Internet:
www.bilbao.net

Pza. del Ensanche nº 11 - 48009 Bilbao
Argitaratzailea / Edita:
Bilboko Udala / Ayuntamiento de Bilbao
Partaidetza eta Barrutietako Saila
Área de Participación y Distritos
Erredakzio kontseilua
Consejo de redacción:
Ibon Areso, Jone Unzueta, Pilar Muerza, José Luis Sabas, Itziar Urtasun, Beatriz Marcos, Aitziber Ibaibarriaga, Goyo Zurro
Zuzendaritza eta koordinazioa
Dirección y coordinación:
Elena Puccini
Erredaktoreak / Redactoras:
Haizea Azpitarte
y María Torre
Argazkigintza / Fotografía:
Miguel San Cristóbal
Legezko gordailua / Depósito Legal:
BI-2115-1987 ISSN 1133-5823

Los artículos publicados reflejan la libre opinión de sus autores. El Periódico *BILBAO* no se responsabiliza del contenido de los mismos.

El mercadillo solidario, en los bajos de la Basílica, atrae cada año a muchos visitantes en busca de gangas y oportunidades

La Avenida Zumalakarregi es la vía principal que atraviesa el barrio

nados con las misiones, ya que ellas forman parte del Grupo de Misiones de la Parroquia. "Tenemos muchos proyectos y priorizamos según las emergencias que vayan surgiendo. Algunos de los más significativos son las becas para la escuela de Fátima en Ecuador, ayudar a que unos profesores en África tengan un sueldo o simplemente dar un empujón económico a los misioneros que se lanzan a colaborar. El año pasado conseguimos más de 17.000 euros. Nosotras lo mandamos directamente, no hay intermediarios, así nos aseguramos de que llegue a su destino y se utilice con el objetivo para el que se ha recaudado".

Con este espíritu totalmente altruista, estas dos mujeres junto a un grupo de 28 más, van recogiendo todo lo que les ofrecen, excepto ropa y calzado usado. "Animamos a que la gente nos dé lo que ya no utilice y pueda tener una segunda vida, porque además de conseguir dinero para una buena causa, le sirve a otra persona que no puede adquirirlo en el mercado".

Aunque ellas son la cara visible, están implicadas muchas más personas. Además, "una vez que se abren las puertas viene gente incluso de Galdakao. Lo único que ahora nos queda es encontrar el relevo generacional, porque los jóvenes ya no están tan involucrados en proyectos como éste".

El pequeño cementerio de Begoña sigue abriendo cada domingo

Las calles están adaptadas para las necesidades de los vecinos

¿QUÉ OPINAN LOS VECINOS?

Cándida Marín

LLEVO 45 años viviendo en el barrio de Begoña y en todo este tiempo la zona ha cambiado muchísimo. Antes eran todo caseríos y campas y ahora está muy bonito. Aunque algunos edificios antiguos que antes existían da mucha pena que desaparezcan. Para mí lo que más destaca del barrio es la Basílica de Begoña, además tiene una fama que le precede tanto en Bilbao como fuera de aquí. Estamos muy bien comunicados por las líneas de autobús y el metro, que también queda muy cerca. El comercio también está perfecto porque disponemos de todo tipo de productos y no tenemos la necesidad de ir al centro de la ciudad. Es muy cómodo vivir en Begoña.

Terese Picaza

VIVO aquí hace 52 años y he visto cómo ha ido cambiando el barrio. Mi marido era begoñés y hace tiempo se conocían prácticamente todos. Esto era como un pueblo y los vecinos sentían que tenían una identidad propia. El cambio ha sido muy grande, la fisonomía y la población es completamente diferente. El transporte le ha dado mucha vida a la zona y creo que es uno de los aspectos más positivos, aunque en mi opinión los tiempos de las líneas de Bilbobus deben ajustarse. Como dicen los begoñeses, Bilbao se hizo a partir de Begoña, por ello es una parte muy importante de la ciudad.

Begoña Vilete

SOY *mahatsorri* de toda la vida, ya que he vivido en Begoña siempre. Es un barrio muy cómodo y práctico. Lo que más me gusta de todos los cambios que hemos vivido es la modificación de las barreras arquitectónicas. Donde antes había muchísimas escaleras ahora hay una parte de rampas que facilita la subida y bajada. Son zonas con una pendiente importante y así el acceso es fácil para todos. Éste es un barrio muy tranquilo y una muy buena zona para vivir. Aquí somos como una gran familia. Yo no lo cambio ni por la Gran Vía.

Garaizarko Mahatsorriak, de la calle al escenario

BEGOÑA cuenta con un coro de lujo, el Coro Garaizarko Mahatsorriak. Este grupo de 50 hombres comenzó su andadura como unos amigos que se reunía y recorrían las calles del barrio cantando a Santa Águeda.

Su *alma mater*, José luis Etxebarria (Txelu), lleva la danza, la música y a Begoña en la sangre. Desde los 6 años ha sido dantzari, txistulari e incluso inventor, ya que fue el creador del txistu metálico. Su aprendizaje fue autodidáctico y poco a poco se fue convirtiendo en un gran profesional. "Cuando me jubilé, decidí formar el coro. Lo que comenzó como un grupo de amigos, fue creciendo y convirtiéndose en un coro amateur. Siempre hemos tenido presente que pertenecemos a Begoña, por eso a la hora de ponerle el nombre al coro quisimos hacer un guiño a nuestra historia".

Sus compañeros le están tan agradecidos que decidieron hacerle un homenaje. El Teatro Campos Elíseos fue el lugar escogido. Nadie quiso perderse este encuentro y el teatro se llenó hasta la bandera. Para Txelu, "fue algo muy emotivo. Sabía que lo iban a hacer, pero no que sería algo tan bonito. Vino gente que conozco desde hace años y que vinieron desde pueblos como Gatika o Galdakao expresamente para verme. Me emocioné mucho al comprobar que lo que yo había creado por mi propia inquietud y para quitarme ese gusanillo que siempre me había rondado, haya sido tan importante para otras personas".

Por cuestiones de edad y salud Txelu ya no está presente en el coro, por eso amigos y compañeros como Fernando Iraeta han tomado el relevo y se encargan de mantener vivo el espíritu que lo originó.

"Hemos celebrado ya las bodas de plata como coro y echando la vista atrás vemos como hemos progresado en técnica gracias a las nuevas aportaciones, como nuestra directora Miren Zubieta".

"El vínculo que tenemos con el barrio es muy importante, por eso cantar en la Basílica y participar en las fiestas es algo que nos satisface muchísimo. Seguimos manteniendo tradiciones como la de cantar a Santa Águeda o participar en las actividades populares. Los últimos años hemos dado más importancia a cantar en grupo de una forma más formal, pero intentamos compaginar el escenario con la calle, que son nuestros orígenes".